

Los otros — programas educativos

María Unceta

Las cadenas públicas de alcance nacional, TVE 1 y La 2, dedican en conjunto más de 17 horas semanales a la programación infantil y juvenil. Dentro y fuera de esta programación hay emisiones de interés que por sus contenidos, los valores que difunden, la estética que transmiten, etc., nos merecen la consideración de educativos. A ellos dedicamos mensualmente estas líneas.

Taz-Mania

Género: Dibujos animados.

Público: A partir de los cinco años.

País de producción: Estados Unidos.

Cadena: TVE 1.

Horario de emisión: Sábados y domingos a las 9 de la mañana.

Tazmania es un país imaginario, situado en algún punto del mundo y habitado por animales que tienen un comportamiento sorprendentemente humano. La familia Demonio a la que pertenece Taz tiene un papel protagonista en la serie. Taz, grandullón y torpe, es el buen hijo, el cariñoso hermano y el amigo fiel al que todos aprecian y todos también temen por su inagotable capacidad para meter la pata. Los padres y hermanos de Taz; los ornitorrincos mellizos; Budy, el cerdo que presume de jabalí, y otros muchos personajes desfilan por esta serie que es una buena y divertida, parodia de los comportamientos humanos. Mayores y pequeños hacen grandilocuentes proclamas de sus convicciones y valores, de su sentido de la amistad, de su tolerancia o de su contribución a la armonía familiar para, a la primera de cambio, actuar en el sentido opuesto al proclamado. En

medio de todas las situaciones siempre se encuentra el silencioso Taz, el único que se limita a ser tal como es, que se cree los discursos que sobre ellos mismos y sobre el mundo lanzan los demás y que actúa en consecuencia; es el inocentón testigo mudo de la incoherencia de sus prójimos que, al final, sale trasquilado porque lleva hasta sus últimos extremos las prédicas que escucha.

Distribuida en dos episodios de algo más de 10 minutos cada uno, esta tira de dibujos realizada por la Warner Bros cuenta con el apoyo de unos guiones ágiles, de diálogos ingeniosos y de buenas imágenes que mezclan fantasía y realismo en proporciones adecuadas.

Cuestión capital

Género: Documental.

Público: Niños, jóvenes y mayores interesados por los temas relacionados con el urbanismo.

País de producción: España.

Cadena: La 2.

Horario de emisión: Sábados y domingos a las 16.30.

Este programa, de reciente estreno en La 2, está dedicado a dar a conocer los más recientes avances arquitectónicos y urbanísticos que se han llevado a cabo en las ciudades de nuestro entorno. Más concretamente, su propósito manifiesto es mostrar las estrategias con que se preparan las ciudades para entrar en el siglo XXI. De los dos programas emitidos hasta la fecha, el primero estuvo dedicado a las transformaciones realizadas en los últimos 15 años en París plasmadas en el distrito de la Défense. El segundo tuvo

como protagonista la Sevilla del 92, poniendo el acento en la renovación de las infraestructuras de la ciudad —los accesos por carretera, la estación de Santa Justa, el aeropuerto de San Pablo, las nuevas vías urbanas abiertas, los puentes...— como una serie de realizaciones que, más allá de su proyección de espectáculo de cara a la Expo 92, pueden permitir un cambio en la posición que ocupa la ciudad en el contexto económico internacional. Tanto en el caso de París como en el de Sevilla, los documentales hacen referencia también a los distintos trazados que la historia ha ido superponiendo en las ciudades, a la convivencia entre el urbanismo tradicional y el actual, y a la necesidad de recuperar el pasado avanzando hacia el futuro.

El solo hecho de dedicar un programa a los temas relacionados con el urbanismo nos parece de gran interés. Está dirigido por la periodista Clara Isabel Francia y cuenta con una buena calidad de imágenes y un guión digno. La orientación de los reportajes, a juzgar por las dos entregas que hemos podido ver hasta ahora, está excesivamente centrada en la funcionalidad y viabilidad económica de las realizaciones en detrimento de una mayor profundización en los aspectos sociales, culturales y estéticos de estas transformaciones urbanas. En cuanto a su presentación, el principal problema radica en la velocidad de la locución que hace muy difícil el seguimiento del texto y que da como resultado una cierta sensación de disociación entre el texto y la imagen.